

LA ENTREVISTA CON NIÑOS

AUTOR: MARÍA SILVIA GIORDANO³⁵

El presente texto es un resumen del capítulo 7 de la obra de Conxa Perpiñá³⁶ acerca de la técnica de la entrevista con niños.

Peculiaridades de la entrevista con niños.

El autor sostiene que entrevistar a niños es una tarea compleja en la que intervienen tanto factores individuales relacionados con el proceso de desarrollo psicológico, como del contexto en el que está inmerso el niño, que es de donde surge la solicitud de asistencia profesional. Hace hincapié en que el contexto mediatiza la relación, profesional-paciente desde el momento en que el niño no está allí voluntariamente, y aún más, puede estar en desacuerdo con el problema que motivó la entrevista.

La comunicación con niños

Comunicación no verbal.

Delfos (2009) proporciona algunas pautas generales de interés, con el propósito más modesto de promover un clima interpersonal adecuado para la comunicación abierta. El entrevistador debe situarse a la misma altura visual para estimular el trato de igualdad y favorecer el intercambio de opiniones, así como mirar al niño para poder observar sus señales no verbales. Sin embargo, es mejor alternar entre mantener y no mantener contacto visual cuando se habla, y evitar las miradas directas cuando se tratan temas especialmente difíciles.

El lenguaje corporal del entrevistador debe ser congruente con el mensaje verbal para que éste sea efectivo, y conseguirlo puede requerir prepararse mentalmente. La postura corporal adecuada será aquella que muestre receptividad hacia el interlocutor, inclinándose ligeramente

³⁵ Profesora Adjunta a cargo de la Cátedra de Psicología Evolutiva de la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Córdoba.

³⁶ Perpiñá, C. (2012). **Manual de la entrevista psicológica. Saber escuchar, saber preguntar.** Ed. Pirámide. Madrid. España.

hacia delante y sin cruzar los brazos. Al hablar, se debe procurar un tono de voz cálido y melodioso y utilizar un ritmo más bien lento. (Perpiñá, 2012 p. 213)

Comunicación verbal.

Varios autores consideran que la entrevista con los niños no puede, en la mayoría de los casos, limitarse a un intercambio verbal con las mismas características que rigen en las conversaciones entre adultos. Por ejemplo, Marcelli (2007) considera que los diálogos «adultos» son practicables a partir de los 7 años de edad, pero sólo recomendables como modo de comunicación a partir de los 11. Hasta entonces, las principales alternativas serían el juego, los diálogos imaginarios (por ejemplo, entre personajes representados mediante muñecos) y el dibujo. El diálogo con niños debe flexibilizarse y complementarse con otras normas y materiales. Esto no significa que el intercambio verbal pierda su importancia, ya que estas prácticas no excluyen la comunicación verbal y ni siquiera son una alternativa sino un complemento.

Algunas indicaciones para ajustar la entrevista al nivel de desarrollo

PREESCOLARES (3-5 AÑOS)	ESCOLARES (6-11 AÑOS)
<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Facilitar la comodidad en la situación de entrevista permitiendo la presencia de los padres y juguetes propios. ⇒ Utilizar juegos no verbales (dibujos, juguetes, muñecos). ⇒ Realizar preguntas específicas sobre situaciones familiares, pero evitar las cerradas cuya respuesta es si-no. ⇒ Utilizar ayudas si se pregunta sobre personas y situaciones no presentes. ⇒ Usar frases cortas y términos concretos. ⇒ Emplear el vocabulario del niño. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Establecer <i>rapport indagando</i> sobre intereses y puntos fuertes. ⇒ Utilizar dibujos y juegos de mesa o con mayor contenido verbal. ⇒ Evitar juzgar, y mostrar aceptación incondicional. ⇒ Utilizar preguntas abiertas, (qué y cómo) pero evitar preguntar «por qué». ⇒ Simplificar las frases que no se entiendan. ⇒ Explicar los términos nuevos que se introduzcan

Cómo hablar con niños

- ⇒ Habla despacio. Utiliza una pronunciación clara y un tono cálido y propio de adultos.
- ⇒ Utiliza palabras sencillas (en función de la edad y capacidad de comprensión) y cortas. Evita la jerga profesional.
- ⇒ Utiliza los mismos términos que el niño. Si los introduce él espontáneamente en la conversación, asegúrate de comprobar su significado. Si no los introduce, intenta obtener los que él usaría. Si esto no es posible, utiliza varios términos diferentes para asegurarte de que te comprende.
- ⇒ Evita las referencias cronológicas vagas (por ejemplo, «hace unas semanas»).
- ⇒ Cuando te refieras a personas específicas, usa nombres en lugar de pronombres.
- ⇒ Utiliza frases cortas, y con una estructura sintáctica simple (sujeto-verbo-predicado).
Evita el uso de pasivos y subordinadas, así como de dobles negaciones.
- ⇒ Aunque en la estructura general conviene ir de las preguntas más generales a las específicas, mezcla estas últimas con preguntas abiertas para evitar que la entrevista parezca un examen.
- ⇒ No reacciones a todas las respuestas con otra pregunta. Recoge el comentario del niño para animarle a profundizar.
- ⇒ Coloca la pregunta principal al inicio («¿qué haces al llegar a casa?» en vez de «cuando llegas a casa, ¿qué haces?»).
- ⇒ Evita, por lo general, los siguientes tipos de pregunta:
 - ✓ Las múltiples.
 - ✓ Las negativas.
 - ✓ Las que incluyen muletillas de comprobación («me estás hablando de tu hermano, ¿no?»).

✓ Las que sugieran una respuesta determinada, incluyendo las de formato sí/no.

✓ Las que incluyan «por qué, cuándo y cómo» con menores de 6 años.

✓ Las que utilizan un lenguaje que anima a la invención, como «vamos a inventarnos una historia» o «imagínate que» (cuando el propósito sea la obtención de información fiable).

⇒ Después de una pregunta cerrada, continúa con «cuéntame más sobre eso» o «¿cómo lo sabes?» para comprobar que el niño no se ha inventado una respuesta para complacer al entrevistador.

⇒ Presta atención a los posibles signos de que el niño no ha entendido (expresión de confusión o de quedarse en blanco).

En caso de duda, no preguntes directamente si ha entendido. Una alternativa más adecuada puede ser pedir que repita lo que has dicho.

⇒ Cuando sospeches que no ha entendido una pregunta, no la repitas al pie de la letra. El niño puede entender esto como una indicación de que ha dado una respuesta incorrecta y cambiarla. Reformúlala simplificando la gramática y el vocabulario y aclara que lo haces porque eres tú el que no ha comprendido.

⇒ Si responde «no sé» a tres preguntas consecutivas, cambia a un tema más sencillo.

⇒ No interrumpas a un niño mientras está contestando a una pregunta. Las inconsistencias se pueden aclarar más tarde.

⇒ Elogia por el esfuerzo y no por el contenido del discurso. (Perpiñá, 2012, p. 236)

Problemas frecuentes: los niños difíciles

Es frecuente encontrarse con niños con los que resulta difícil interaccionar de la manera adecuada para conseguir los fines de la entrevista. Estos niños «difíciles» pueden serlo por sus propias características (temperamento, trastornos psicológicos) o por el contexto que rodea a la entrevista. En todos estos casos hay que dedicar especial atención a explicar el objetivo de la entrevista, cuidar el rapport y mostrar

respeto por el entrevistado, incluyendo su posible decisión de no hablar. Además, pueden ser útiles las siguientes pautas más específicas:

Incrementar la colaboración en un niño reacio a cooperar

Si hay que hablar de un tema difícil:

- ⇒ Abórdalo indirectamente. Por ejemplo, utiliza preguntas hipotéticas («imagínate que...») o da a elegir entre dos alternativas aceptables.
- ⇒ Cuenta los detalles que ya conozcas sobre la situación.
- ⇒ Saca el tema, observa la reacción (verbal y no verbal) del niño y pregunta sobre ella.
- ⇒ Entrevístate con el niño en lugares que le resulten familiares.
- ⇒ Relaciónate con el niño a través del juego o de objetos importantes para él.
- ⇒ Abrevia la entrevista inicial (por ejemplo, 15 minutos). Informa de la duración al principio y respétala aunque el niño parezca estar cómodo

Contener a un niño agresivo

- ⇒ Mantén una mente abierta y no prejuzgues a un niño con historia de comportamiento agresivo; de lo contrario, puedes provocar reacciones defensivas.
- ⇒ Evita al máximo las situaciones que pueden conducir al oposicionismo y las luchas por el poder. No discutas, pero tampoco supliques, ordenes o sobornos para evitar los problemas.
- ⇒ Ayuda a ventilar las emociones negativas mediante la empatía («estás nervioso porque no me conoces de nada»; «estás enfadado porque no quieres estar aquí»).
- ⇒ Deja que el niño cuente su propia historia. Cuando dudes de su veracidad, lo confrontes inicialmente. Intenta captar el mensaje emocional subyacente.
- ⇒ Pon límites realistas pero firmes.

Tranquilizar a un niño retraído que no habla

- ⇒ Deja espacio y da tiempo. Estos niños lo necesitan para sentirse cómodos, confiar en el entrevistador y creer que van a ser escuchados.
- ⇒ Centra la atención inicialmente en los padres en vez de en los niños. Tranquilízalos (muchas veces serán también excesivamente ansiosos) y, en el proceso, establece contacto no verbal con el niño. Los padres pueden servir como intermediarios en la comunicación, pero en ese caso hay que estar atento y reforzar la participación directa del menor.
- ⇒ Proporciona juguetes y anima a usarlos (los niños inhibidos necesitan sentir que tienen permiso para hacerlo). Utiliza el juego para establecer contacto verbal y no verbal, por ejemplo mediante la imitación.
- ⇒ Cuando se produzcan silencios, respétalos y no te muestres inquieto.
- ⇒ Utiliza métodos indirectos de comunicación